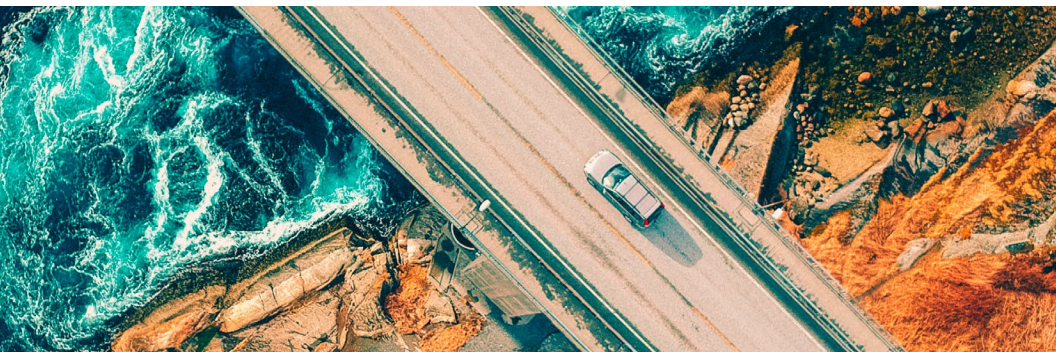


Buena Voluntad en los Asuntos Mundiales

Buena Voluntad
Mundial Boletín

Número 2
2023



Hacia una nueva espiritualidad: Construir puentes para un mundo integrado

En un mundo de diversidad, nos encontramos en una encrucijada, buscando una nueva espiritualidad que salve las distancias y nos una como comunidad global. Nos damos cuenta de que nuestro planeta es una entidad única, entretejida por retos compartidos y un destino colectivo. Los puentes metafóricos representan nuestro viaje hacia la integración funcional y consciente.

Debemos trascender los estrechos sistemas de creencias, abrazando nuestro tapiz cultural. Crear estructuras de integración requiere espacios abiertos de diálogo y colaboración, donde la sabiduría ancestral se une a la innovación moderna. Estas estructuras fomentan la compasión, la tolerancia y el respeto, borrando las divisiones de religión nacionalidad e ideología. Construir puentes para un mundo integrado exige valor, humildad y un compromiso con la armonía. Debemos reconocer nuestra interconexión, fomentando un sentimiento de pertenencia a una familia global. Juntos, luchamos por un futuro sostenible, tejido por la comprensión de que somos hilos interdependientes en el tejido de la existencia.

Este Boletín espera despertar su pensamiento creativo e inspirar la acción correcta en un espíritu de Buena Voluntad. §

LA CONVERGENCIA DE LA
ESPIRITUALIDAD
Y LAS PRÁCTICAS
PSICOENERGÉTICAS

¿SE ESTÁN INTEGRANDO
LA CIENCIA, LA
TECNOLOGÍA Y LA
NATURALEZA?

TRANSFORMAR LOS
SISTEMAS ALIMENTARIOS

LEY DE DERECHOS
HUMANOS: UNA VISIÓN
INTEGRADA DEL MUNDO



La psicología es una ciencia humana relativamente reciente. Surgió a finales del siglo XIX en Europa y Estados Unidos. Durante el siglo XX se desarrollaron cinco corrientes principales. Para explicar estos diferentes enfoques de la psicología, Roberto Assagioli comparó la personalidad con una casa: Los conductistas estudiaban lo 'externo', lo directamente visible y medible en el comportamiento humano. Los psicoanalistas sondearon los cimientos de la casa, penetrando en las profundidades del inconsciente para explicar qué hay de los traumas del pasado que puedan haber creado una herida narcisista, cuyos síntomas aparecen de forma indirecta en el presente. La visión un tanto pesimista y reductora del ser humano concebida por el psicoanálisis ortodoxo fue contrarrestada por un nuevo movimiento en la década de 1950, la psicología humanista.

Los psicólogos humanistas no niegan la existencia del trauma infantil, pero, al mismo tiempo, reconocen la posibilidad de superarlo con la ayuda de cualidades inherentes a la conciencia, como la empatía, la resiliencia, la búsqueda de sentido, etc. Estudian los distintos niveles de necesidad humana. Consideran que la 'casa psicológica' tiene varias plantas.

Vincent Claessens es practicante y formador de psicosisíntesis, así como autor del libro "La Mosaïque de l'Être".

La psicología transpersonal surgió a partir de este concepto en la década de 1960, explorando las dimensiones espirituales de la psique. La psicosisíntesis forma parte de ello. Es un enfoque integrado del ser humano y una visión

espiritual que abre el estudio de la psique a nuevas perspectivas. En lo alto de la casa de la psique, podemos concebir una terraza que permite la observación y un vínculo consciente con el macrocosmos.

La psicoenergética es la quinta corriente que gana popularidad hoy en día. Estudia las interacciones y transformaciones de todo tipo de energías, tanto microcósmicas como macrocósmicas. El estudio de los siete rayos de energía y su expresión psicológica forma parte de esta nueva psicología. Esta comprensión puede llevarnos a un entendimiento más profundo de nosotros mismos. Comprendernos mejor nos permite no sólo transformarnos a nosotros mismos, sino también ajustar nuestras actitudes y comportamientos en nuestras interacciones con los demás.

Tener una percepción de cómo se manifiestan las energías universales en nuestras vidas puede conducir a relaciones más sanas. Por ejemplo, puede resultarnos difícil comprender el comportamiento de alguien en concreto. Pero muy a menudo, evaluamos esa persona desde la perspectiva limitada de nuestras propias experiencias y preferencias personales, que forman un filtro a través del cual observamos; esto crea nuestra subjetividad, que a su vez conduce a nuestra incapacidad para comprender a los demás. Además, tendemos a interpretar el comportamiento de los demás a través del prisma de nuestros valores y nuestra idiosincrasia psicológica, por eso es tan importante conocer las fuerzas y energías que nos condicionan para mirar el mundo con más objetividad. El estudio de los

siete rayos contribuye a comprender mejor la complejidad de toda una serie de actitudes y comportamientos psicológicos.

La psicosisíntesis transpersonal propone ejercicios que tienen como objetivo crear armonía dentro y alrededor de nosotros, a través de varias etapas de un viaje que nos lleva a realizar conscientemente nuestro potencial espiritual, con el fin de expresar los rayos de energía en cualidades positivas. Ciertas técnicas de transmutación energética utilizadas en psicoterapia ocupan un lugar importante en la psicoenergética. Aquí el objetivo no es sólo nuestro bienestar individual, sino también nuestro compromiso con la mejora del mundo (ambos están vinculados).

Cualidades espirituales como la compasión, la benevolencia y el altruismo empiezan a atraer la atención académica. La Universidad de Stanford ha creado el Centro de Investigación y Educación sobre la Compasión y el Altruismo (CCARE). Propone un enfoque para desarrollar la compasión. Veamos cómo se aplica esto a la crisis ecológica:

1. La responsabilidad: ¿Qué hay en mi vida contribuyendo al sufrimiento de la tierra?
2. Sensibilidad: Visualizar el fin del sufrimiento humano, animal y vegetal y sus efectos en el futuro.
3. Motivación: ¿En qué tipo de mundo quiero vivir (teniendo en cuenta lo que el mundo necesita)?
4. Acción: ¿Qué puedo hacer?

La compasión nos permite evitar los callejones sin salida de la ansiedad ecológica, el fatalismo o la indiferencia. Así podremos comprender la utilidad práctica de la psicología transpersonal y su extensión, la psicoenergética.

La psicoenergética no debe considerarse una disciplina desarrollada

únicamente a partir de la psicología. Para obtener una visión completa debe considerarse como el resultado de varias disciplinas, entre ellas la filosofía esotérica, la astrología, la neurociencia, la ecología y, en cierta medida, algunas ideas de la física cuántica. La psicoenergética no considera al ser humano de forma aislada. Las estudia en sus relaciones con su entorno social, con la naturaleza y con el universo. Aquí es donde se acerca a la ecología, ya que comparte una noción común: la interdependencia, que no es sólo un concepto intelectual, sino un hecho real y observable del que cada vez somos más conscientes al observar la naturaleza y el cambio climático.

La interdependencia nos permite percibir la unidad orgánica entre varios elementos de un todo mayor. Esto nos acerca a la visión holística de las grandes tradiciones espirituales. Ya sean amerindias, budistas o chamánicas, todas ellas han insistido en la unidad esencial. El hecho de que la *interdependencia* de cada uno de los elementos que componen nuestro mundo se esté revelando ahora ante nuestros propios ojos debería ayudarnos a alejarnos de la visión materialista y separatista que ha prevalecido desde el siglo XVII hacia una visión más integradora de la realidad.

El materialismo científico aún nos condiciona a pensar que la conciencia surge del cerebro, como si fuera el resultado de la evolución de la materia cerebral. Pero este paradigma está cambiando. Muchos investigadores admiten ahora que esta concepción no puede explicar ciertos fenómenos psíquicos.

En este momento de transición y de múltiples cambios, nuestros cuestionamientos actuales, nuestras reflexiones, nuestras observaciones y nuestras intuiciones tienden a poner



en tela de juicio el enfoque puramente materialista. La revolución interior está en marcha, y de esta apertura de la conciencia hacia valores más humanos y espirituales se derivarán grandes cambios.

*“El futuro orden mundial será la expresión efectiva de una fusión del modo de vida espiritual interna y el modo de actuar civilizado y cultural exterior”.*¹ §

¹ Alice Bailey, *La Exteriorización de la Jerarquía* 194 ed. inglesa >> bit.ly/40lhBot

¿ SE ESTÁN INTEGRANDO LA CIENCIA, LA TECNOLOGÍA Y LA NATURALEZA?

Desde los albores de la era industrial, la ciencia y la tecnología han hecho grandes regalos a la humanidad, pero socavó mucho la relación espiritual instintiva que antaño tenían los seres humanos con la tierra, la fauna y la flora. A medida que inició la quema de combustibles fósiles a gran escala para suministrar energía a las nuevas e increíbles máquinas, comenzó lo que sólo puede llamarse una visión desintegradora, que ahora vuelve directamente a nosotros en la forma de ecosistemas contaminados y disfuncionales en la Tierra.

Aun así, sólo se trata de una amenaza vital percibida por toda la humanidad: un enemigo común en la forma del calentamiento global que ha causado suficiente alarma como para que las naciones del mundo empiecen a unirse en torno a la nueva mentalidad del “desarrollo sostenible”. Y aunque podríamos decir que esto representa el despertar de la humanidad de su estado de sueño desintegrador, todavía tiene que ajustar su visión al amanecer de un nuevo día y ver las cosas desde otra perspectiva. En efecto, la noción de desarrollo sostenible sigue vinculada a la mentalidad que llevó a la humanidad a esta situación calamitosa: la mentalidad concreta y científica de la medición y el control, que tan fácilmente puede separarse de la energía equilibradora y femenina de la mente intuitiva. Podríamos considerar

el actual enfoque científico como un periodo de transición que puede ayudar a limitar los daños, pero hasta ahora no contiene ninguna visión motivadora, ninguna narrativa digna de formar una nueva visión integrada del mundo que aúne la ciencia masculina con la Naturaleza femenina.

Como escribió la poetisa y activista política Muriel Rukeyser, *“El Universo está hecho de historias, no de átomos”*. La humanidad se nutre de narraciones que le dan un sentido de lugar y perspectiva en el esquema de las cosas. El conferenciante y escritor Charles Eisenstein es un buen ejemplo de los muchos narradores con mentalidad científica que están tendiendo puentes desde la mentalidad dominante de controlar el calentamiento global mediante la reducción de las emisiones de carbono hacia una nueva forma de pensar sobre la Naturaleza en su conjunto. Reconociendo que la cultura global está inmersa en una destructiva ‘historia de separación’, su obra presenta una ‘historia de interser’ basada en ideas de la filosofía oriental y de los pueblos indígenas. Ella escribe:

“Entre muchos ecologistas está surgiendo la idea de que hemos cometido un error científico, estratégico, retórico y político al reducir la crisis ecológica al clima, y la crisis climática al carbono. La Tierra se entiende mejor como un ser vivo con una fisiología compleja, cuya salud depende de la salud de sus

órganos constituyentes. Sus órganos son los bosques, los humedales, las praderas, los estuarios, los arrecifes, los depredadores, las especies clave, el suelo, los insectos y, de hecho, todos los ecosistemas intactos y todas las especies de la Tierra. Si seguimos degradándolas, drenándolas, cortándolas, envenenándolas, pavimentándolas y matándolas, la Tierra tendrá una muerte de un millón de cortes. Morirá de insuficiencia orgánica, independientemente de los niveles de gases de efecto invernadero”. Y añade: “Conservar no significa ‘usar más despacio’ o ‘guardar para más tarde’. Lo que la palabra significa realmente es servir con. Servir juntos. ¿Servir a qué? Servir a la vida. Es un error retórico enmarcar el ecologismo de otra manera que no sea el amor a la naturaleza, el amor a la vida”.¹

Esto plantea la interesante cuestión de cómo servir a la Naturaleza en un sentido evolutivo: ¿cuál es Su objetivo y cómo pueden la ciencia y la tecnología encajar en el panorama de forma totalmente positiva? Esta pregunta es interesante, especialmente a la luz de las enseñanzas esotéricas, como se desprende del siguiente pasaje de los escritos de Alice Bailey:

“...en los próximos dos mil quinientos años se producirán tantos cambios y se podrán realizar tantos de los denominados ‘milagros’, que incluso se cambiará totalmente la apariencia externa del mundo; se modificarán y desarrollarán la vegetación y la vida animal, y se expresará gran parte de lo que está latente en las formas de los dos reinos mediante la libre afluencia y la inteligente manipulación de las energías que crean y constituyen todas las formas”.²

Desde que esto se escribió (años 30), el poder creativo de la humanidad se ha disparado, y la manipulación del reino mineral por parte de la ciencia y la tecnología se ha trasladado a las

formas de la fauna, la flora e incluso a la vida microbiana del planeta. De hecho, el amplio concepto de biotecnología engloba toda una serie de procedimientos para modificar organismos vivos con fines humanos. Una práctica que tiene sus orígenes en la domesticación de animales y el cultivo de plantas ha progresado paso a paso a través de los tiempos hasta la incipiente nueva ciencia de la biología sintética. Se trata nada menos que del diseño (o rediseño) de la biología misma—la visión de ser una tecnología verde que cambie el mundo y lo salve. Sin embargo, la legitimidad de tratar la naturaleza viva como un material más para la ingeniería debiera preocupar más a la humanidad. Mientras bioeticistas, científicos sociales, responsables políticos y expertos en riesgos deliberan sobre las numerosas cuestiones nuevas que plantea la biotecnología, la senda general de desarrollo, la dirección que debe tomar y los intereses de quién deben tomarse no se debaten tan frecuente y abiertamente como debieran.

Esta preocupación la pone de relieve la artista y diseñadora Dra. Alexandra Daisy Ginsberg, conocida por sus obras de arte que exploran la relación entre el ser humano, la tecnología y la naturaleza. Su obra es un examen del impulso humano por diseñar un mundo ‘mejor’: “El diseño es la transmisión de ideas a través de las cosas”, afirma, “pero ¿cómo juzgamos si las nuevas ideas son cosas buenas cuando los propios diseños se vuelven invisibles?”. Este comentario se refiere a la nueva vía de la bioingeniería, que, en lugar de crear productos tangibles, diseña cambios en el comportamiento de la naturaleza a lo largo del tiempo. Desde la perspectiva de la ciencia esotérica, la respuesta a si una idea es buena o no se encuentra en la última parte del pasaje citado de los escritos de Alice

Bailey y la pregunta: ¿ayuda a expresar lo que está latente en una forma de vida concreta y buscando expresión?

Aunque es difícil para la humanidad, en su actual estado de desarrollo, incluso comprender el significado de esta pregunta, el hecho de que en la actualidad se estén produciendo muchos debates éticos sobre las ciencias de la vida es una señal alentadora. En definitiva, el propósito detrás de la humanidad es lo que decide si una acción es moralmente buena o no. Y aquí es donde radica la importancia del trabajo de la Dra. Ginsberg: en utilizar su arte y su trabajo de diseño para plantear ‘preguntas disruptivas’ y estimular el debate sobre lo que significa ‘mejor’ en el contexto de la creación de un mundo ‘mejor’. “*El imperativo de nuestro tiempo*”, afirma, “*es plantear mejores preguntas sobre el camino que sigue la humanidad. Se trata de utilizar la creatividad humana para resolver problemas mejores, no de estar constantemente abordando problemas derivados de relaciones erróneas con el entorno planetario*”.

Por poner un ejemplo práctico, su última instalación en el Museo de Arte de Toledo se llama *Machine Auguries*. Aborda la crisis de la disminución de las poblaciones de aves a lo largo de las décadas debido a los efectos de la contaminación acústica y lumínica. La instalación plantea la pregunta: “¿Qué será de nosotros sin los pájaros?” Al principio, un conjunto de luces imita los colores de un amanecer y, cuando los tonos empiezan a cambiar, un petirrojo canta, pero recibe una respuesta generada por una máquina. Al final, sólo queda el coro del amanecer generado por la máquina, y el espectador, bajo la brillante luz de la galería, experimenta ‘la ausencia de naturaleza’ y las preguntas y sentimientos más íntimos que surgen de esto.

Ésta y muchas otras instalaciones de Daisy Ginsberg abordan algunos de los muchos problemas que están surgiendo de la conflictiva relación que mantenemos con la naturaleza y la tecnología, y de la creciente superposición entre lo real y lo irreal. ¿Puede la humanidad aprovechar la oportunidad que esto le brinda para reexaminar lo que quiere y valora en la vida? ¿Puede el futuro ver la aparición de una visión integrada del mundo que adopte la perspectiva de ecologistas como Charles Eisenstein, que ven la Tierra como un superorganismo vivo y utilice la ciencia y la tecnología para servirla estimulando su desarrollo ulterior?

La respuesta a esto, como a todos los muchos problemas de la humanidad, está en el aumento de la buena voluntad. La ‘Voluntad’ es la fuerza más poderosa del universo, y cuando la voluntad humana está correctamente alineada con la Voluntad Divina, es una fuerza imparable. Y a medida que la fuerza de la buena voluntad se aplica a todas las formas en todos los reinos de la Naturaleza, podremos ver el firme avance hacia los niveles abstractos y superfísicos de la realidad, y hacia lo que se encuentra en la cima la jerarquía del ser en Platón como forma última: *La forma del bien*. §

1. Charles Eisenstein, *Cómo el movimiento ecologista puede volver a encontrar su camino*
>> bit.ly/43ooM0r

2. Alice Bailey, *Psicología Esotérica I*, p. 83
>> bit.ly/35Wkvxh

3. Referencias: *Synthetic Aesthetics*
>> bit.ly/44qkwib,
On Shaping the Future through Design
>> bit.ly/3rtEb2k,
Designing Nature >> bit.ly/3Ocka8j

4. Referencia: Daisy Ginsberg, *Machine Auguries*
>> bit.ly/43rdkB6

5. *La forma del bien de Platón, Filosofía en 1000 palabras, Antología introductoria*
>> bit.ly/44qmqD5H

TRANSFORMAR LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

El pensamiento, la energía y los recursos (capital, trabajo, creatividad, etc.) dirigidos a resolver los principales problemas a los que se enfrenta nuestro mundo interdependiente siguen estando motivados en gran medida por la competencia entre entidades separadas dedicadas principalmente a sus propios intereses (empresas y Estados-nación, entre otros). Sin embargo, al mismo tiempo, mucha energía está siendo dirigida a construir relaciones más cooperativas y justas. El enfoque y la creatividad de muchas de estas iniciativas son algunos de los aspectos más alentadores de estos tiempos.

La mayoría de las iniciativas destinadas a resolver los problemas del mundo se centran en soluciones materiales. Teniendo en cuenta el enfoque material de la era secular de la que estamos saliendo, esto no es sorprendente. Se reconoce menos la necesidad de transformar el espíritu y la calidad de las relaciones, las aspiraciones y las perspectivas que impulsan los problemas.¹

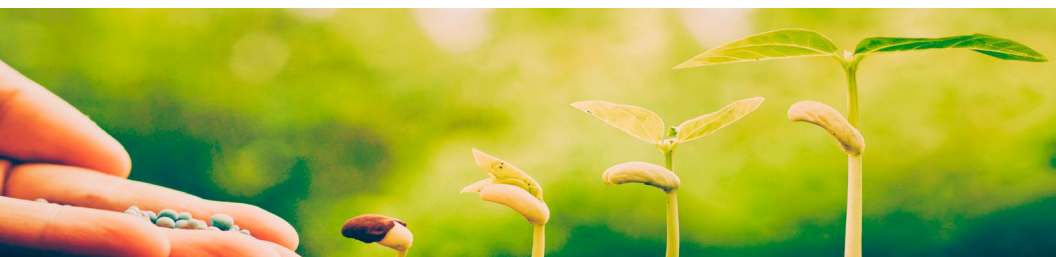
La comprensión de que la crisis evolutiva a la que nos enfrentamos como especie es esencialmente una crisis espiritual ha ido aumentando en las últimas décadas. Como señala Otto Scharma, del Instituto Tecnológico de Massachusetts, “no se puede cambiar el sistema a menos que se cambie la mentalidad o la conciencia de las personas que lo promulgan. La verdadera cuestión es, ¿cómo hacerlo?”²

A veces se considera que los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, acordados por todos los países, se

centran en objetivos materiales cuantificables, sin tener en cuenta los cambios profundos de conciencia necesarios y desviando la atención de la pregunta fundamental: ‘¿Cómo se cambia la mentalidad establecida?’

En esencia, los ODS tienden un puente desde el espíritu materialista del presente hacia algo nuevo. Sin una cierta base en la mentalidad de los gobiernos del pasado, los principales sectores empresariales e industriales, los organismos profesionales y las autoridades locales (los centros de poder de las sociedades modernas) nunca los habrían considerado otra cosa que aspiraciones y visiones de futuro, y sin duda no habrían respaldado ni se habrían comprometido con los objetivos en la medida en que lo hacen actualmente.

El elemento nuevo, y algunos dirían ‘espiritual’ o (como dice la ONU, ‘transformador’) de los Objetivos es que son interdependientes. En otras palabras, es un enfoque sistémico del desarrollo humano y de la resolución de los problemas de la humanidad, centrado en la comprensión de los derechos y libertades de todos los seres humanos, junto con el reconocimiento de que los Objetivos se aplican tanto a nivel local como mundial. Pretenden abordar por igual los retos en las zonas pobres y en las ricas. Este enfoque integrado está llevando a las naciones y a los pueblos a la comprensión fundamental de que la Tierra es Una y la Humanidad es Una - y los problemas a los que nos enfrentamos exigen que pensemos y planifiquemos desde esa perspectiva. ►



También cabe señalar que hay metas y objetivos encaminados a una transformación de valores, como el Objetivo 12 de “Garantizar pautas de consumo y producción sostenibles”. Esto requiere amplios cambios en la comprensión de lo que es valioso y deseable. Ha dado lugar, por ejemplo, al Programa Nacional de Consumo Sostenible del Gobierno Federal alemán, cuyo objetivo es garantizar que los consumidores tengan una amplia oferta de productos y servicios respetuosos con el medio ambiente y socialmente viables.³

La agricultura, la producción y la distribución de alimentos están siendo transformadas por los problemas locales y globales del hambre, la salud, la pérdida de biodiversidad, la contaminación ambiental y la creciente brecha entre la extrema riqueza y la extrema pobreza. También están siendo transformadas por una visión integral de los sistemas. Aunque los cambios se están produciendo a un ritmo mucho más lento de lo que a muchos les gustaría, se trata de áreas donde una nueva espiritualidad de plenitud e integración está empezando a tener un impacto significativo.

Desde la perspectiva de la Sabiduría Eterna, las crisis interdependientes del hambre, la mala nutrición y la devastación medioambiental reflejan la necesidad de transformar la calidad de las relaciones dentro de la familia humana y entre los distintos reinos de la naturaleza. Pero, como se pregunta Scharma, ¿cómo hacerlo, y hacerlo a escala, cuando realmente requiere una capacidad de pensar y participar en la vida desde la perspectiva del alma o naturaleza de buda? A través de la lente de los ocho “puntos de acupuntura para la transformación social” (entre ellos, suelo, alimentación y justicia climática; consumo y bienestar planetario; y gobernanza y democracia), el Presence Institute gestiona una amplia gama de laboratorios con participantes de

todo el mundo que experimentan con técnicas para transformar “los sistemas operativos subyacentes del ego-sistema a la conciencia del eco-sistema”.⁴

Agricultores, nutricionistas y pensadores pioneros de muy diverso origen indígena, espiritual y ético llevan décadas desarrollando enfoques de la agricultura centrados en la calidad de los alimentos producidos y en el cuidado y el amor por el mundo natural. Sus descubrimientos están empezando a influir en los planes nacionales y mundiales para una agricultura más sostenible y regenerativa. Uno de los líderes más influyentes en este sentido es el movimiento de la Agricultura Biodinámica, inspirado por Rudolf Steiner, que subraya que la agricultura “no consiste sólo en cultivar la tierra, procesar y comercializar buenos alimentos, sino también en el desarrollo de los seres humanos y de la tierra”.

La Federación Biodinámica Demeter Internacional, con sede en Darmstadt (Alemania), representa a 36 organizaciones nacionales con más de 7.000 agricultores de 65 países.⁵ Como señala Dan Mckanan, académico de la Harvard Divinity School, todo el movimiento ecologista se ha visto “enriquecido por la antroposofía” hasta el punto de que “la antroposofía se ha convertido en una fuente de inspiración” hasta el punto en que la agricultura biodinámica es ahora uno de los principales actores del movimiento ecológico.⁶

SEKEM, con sede en el desierto egipcio, se inspira en el pensamiento antroposófico. Trabaja con la visión global de establecer una ‘Economía del Amor’ e incluye una red de granjas biodinámicas, empresas comerciales que elaboran productos orgánicos y biodinámicos, una escuela Waldorf, una comunidad escolar para niños de grupos vulnerables y también la Universidad Heliópolis para el Desarrollo Sostenible. Cuando el fundador regresó de Austria a su tierra natal de Egipto en 1975, se inspiró para

fundar un programa de renovación social, cultural y espiritual que combina las ideas de Steiner con el Islam y el antiguo pensamiento egipcio: el nombre Sekem significa ‘vitalidad del sol’.⁷

Quizá el ejemplo más notable de una conciencia espiritual emergente que influye en los enfoques de los Objetivos de Desarrollo Sostenible sobre producción alimentaria, nutrición y erradicación de la pobreza sea la Alianza de Sistemas Alimentarios Conscientes, “un movimiento de profesionales de la alimentación, la agricultura y la conciencia” convocado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Entre sus miembros figuran una diversidad de grupos como Food Sense Wales, cuyo objetivo es influir en el modo en que se producen y consumen los alimentos en Gales, el Centre for Indigenous Knowledge and Organizational Development, de Ghana - que aporta perspectivas indígenas al trabajo de desarrollo comunitario, y el Centro de Estudios de Sostenibilidad de la Universidad de Lund (Suecia), “un centro de sostenibilidad de categoría mundial para la investigación, la enseñanza y el impacto”. Los miembros de la Alianza comparten el objetivo de “ayudar a personas de todos los sistemas alimentarios

y agrícolas a cultivar las capacidades internas que activan el cambio sistémico y la regeneración”. Transformar los sistemas alimentarios, sugiere la Alianza, requiere trabajar “no sólo en política, investigación y proyectos de los comportamientos individuales, colectivos e institucionales”.⁸

Desde los pequeños grupos locales hasta las grandes iniciativas a escala mundial, existe hoy un creciente sentido de responsabilidad global y una voluntad bien afinada de pensar y actuar en función del bienestar de sistemas enteros. §

1. BBC Radio 4, Planeta compartido (1 de octubre de 2013) >> [bit.ly/3rxWHXo](https://www.bbc.com/news/health-2013-10-01)

2. Alianza de Sistemas Alimentarios Conscientes, Transformar los sistemas alimentarios desde dentro >> [bit.ly/3roeu31](https://www.alianzaalimentaria.org/)

3. BMEL, Programa Nacional de Consumo Sostenible >> [bit.ly/3K324nN](https://www.bmel.de/EN/Policy/PolicyPages/PolicyPages_NationalProgrammeSustainableConsumption/PolicyPages_NationalProgrammeSustainableConsumption_Pages/PolicyPages_NationalProgrammeSustainableConsumption_Pages.aspx)

4. u-escuela, Puntos de Acupuntura >> [bit.ly/44pDRAa](https://www.u-escuela.com/)

5. Federación Biodinámica, Demeter >> [bit.ly/3Ou5S4g](https://www.demeter.org/)

6. D. McKanan, Eco-Alquimia: Atroposofía y la historia y el futuro del ecologismo. University of California Press, 2018, pp. xv - xv

7. Sekem >> [bit.ly/3pMnvCP](https://www.sekem.org/)

8. Alianza para un Sistema Alimentario Consciente >> [bit.ly/46VFU0m](https://www.alianzaalimentaria.org/)

LEY DE DERECHOS HUMANOS: UNA VISIÓN INTEGRADA DEL MUNDO

JULIA HÄUSERMANN

Julia Häusermann es fundadora y presidenta de la asociación internacional sin ánimo de lucro “Derechos y Humanidad”.

Mi experiencia durante la hambruna de Etiopía a principios de los años ochenta, y entre la gente que lucha por su supervivencia en muchos países desde entonces, me ha enseñado que cuando las cosas se ponen feas, muchas personas se desviven por ayudar a los demás y comparten sus últimas migajas con los necesitados. Estas muestras de bondad natural y de compartir indican, quizá inconscientemente, un reconocimiento

innato por parte de tanta gente del valor inherente a toda vida humana. También muestran la presencia de una poderosa buena voluntad en millones de personas de todo el mundo. Esta buena voluntad busca lo mejor para todos, o, como mínimo, la minimización del miedo y el sufrimiento siempre que sea posible. Esta percepción del valor y la sensibilidad humanos se encuentra en el corazón de lo mejor que la humanidad ha producido a lo largo de los milenios de su existencia. Incluye todas las verdaderas filosofías y

tradiciones espirituales, y las mejores que se ha manifestado en las artes: literatura, música, artes visuales, etcétera.

En los últimos dos o tres siglos, esto se ha convertido en un profundo conocimiento de lo que ahora se denomina derechos humanos. Desde luego, Occidente no tiene el monopolio de los derechos humanos. Hay una larga historia de proclamaciones de derechos en otras culturas y tradiciones de todo el mundo. Pero para Occidente, las primeras formulaciones conocidas fueron la “Declaración de los Derechos del Hombre” de la Asamblea Francesa de 1789, y el libro de Thomas Paine de 1791, “Los Derechos del Hombre”. La legislación sobre derechos humanos como la entendemos ahora tiene su origen en estos primeros intentos de formulación. Se desarrolló y fue incorporándose gradualmente a las leyes nacionales de varios países, como las leyes que abolían la esclavitud, otorgaban derechos a las mujeres y protegían a los niños de la explotación en el lugar de trabajo. Sin embargo, tras las atrocidades del régimen nazi y otros abusos y flagrantes genocidios más recientes, ahora se comprende que la protección de los derechos humanos no puede dejarse únicamente en manos del Estado-nación.

Para mitigar este problema, los enérgicos esfuerzos de Eleanor Roosevelt tras la Segunda Guerra Mundial condujeron a la finalización con éxito y a la aceptación por parte de la comunidad mundial de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) de 1948, como “ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse”. De este modo, la protección de los derechos humanos salió de la esfera nacional y se convirtió en un ámbito cada vez más amplio de consenso de la comunidad mundial: “la entronización internacional de los derechos humanos”, como la describió Winston Churchill. La DUDH, con sus 30 artículos, presenta una concepción de la

universalidad fundamental de los derechos humanos. Los derechos humanos no se ganan; son innatos. Trascienden todas las limitaciones de la identidad y las costumbres nacionales. Todo hombre, mujer y niño tiene derecho a disfrutar de sus derechos humanos por el mero hecho de ser humano. Es esta universalidad de los derechos humanos lo que los distingue de otros tipos de derechos, como los derechos de ciudadanía o los derechos contractuales.

En un día aburrido en el que la lluvia golpea las ventanas, puede ser inspirador releer la DUDH. Su visión es la de un mundo de equidad y justicia basado en la igualdad de valor y dignidad de todos los seres humanos, independientemente de la etiqueta que se les ponga, tales como el sexo, la raza o la religión.

Pero la ONU no se detuvo con esta visión. En los últimos 75 años, los Estados miembros han desarrollado la protección jurídica de los derechos humanos y enunció obligaciones claras que han sido aceptadas voluntariamente en mayor o menor medida por todos los Estados. El consenso mundial sobre los derechos humanos proporciona un marco para la acción global arraigado tanto en la ley como en la moral. En la actualidad, todos los Estados miembros de las Naciones Unidas han ratificado al menos uno de los nueve tratados internacionales fundamentales de derechos humanos, y el 80% ha ratificado cuatro o más, lo que da una expresión concreta a la universalidad de la DUDH y de los derechos humanos internacionales.

Aunque los tratados de derechos humanos forman parte del derecho internacional, se diferencian de muchos tratados estatales en que es el individuo el beneficiario de las leyes, y no los Estados. Por el contrario, son los Estados los que tienen la obligación legal de proteger el disfrute de los derechos humanos para todos, en todas partes.





Los derechos humanos incluyen todos aquellos derechos necesarios para la supervivencia y una vida digna como los

derechos a la vida y a la libertad, y el derecho a un nivel de vida adecuado para la salud y el bienestar. Los derechos humanos también abarcan los derechos y libertades necesarios para la creatividad y el desarrollo intelectual y espiritual. Entre ellos figuran el derecho a la educación y el acceso a la información, la libertad de religión y de expresión y asociación. También incluyen todos los derechos necesarios para la libertad y la seguridad física, como el derecho a no ser sometido a esclavitud ni tortura. No debería ser necesario añadir (pero lo haremos) que todos estos derechos deben ser disfrutados por igual por mujeres, hombres y niños sin cualquier forma de discriminación. Habida cuenta de estos los derechos humanos se están convirtiendo poco a poco en la “nueva normalidad”, a pesar de muchas de las noticias negativas que nos llegan hoy en día a través de nuestros televisores y pantallas de ordenador.

La legislación sobre derechos humanos proporciona ahora tanto una ética global como un imperativo moral y jurídico. Visto así, está claro que todo el fundamento de los derechos humanos es una encarnación del principio espiritual y como tal, es una de las señales importantes para que la humanidad reconozca y siga en su viaje hacia el futuro. Es, por tanto, un fundamento para las correctas relaciones a nivel internacional, nacional e individual. Guiará a las personas en sus relaciones personales, en su sentido de la responsabilidad como ciudadanos constructivos, y en el creciente sentido

que tantas personas experimentan ahora de ser ciudadanos responsables de la comunidad global y del mundo en su conjunto.

Es obvio que no se puede legislar para que la gente sea buena o amable. La buena voluntad y las correctas relaciones tienen que ser la expresión espontánea del corazón despierto y la mente iluminada. No obstante, la promulgación de tratados internacionales sobre derechos humanos y la creación de estructuras jurídicas a nivel nacional e internacional, por su propia existencia, contribuyen a hacerlos cumplir. No sólo eso, sino que La ley de los derechos humanos proporciona un marco para que las ONG y los particulares desempeñen su papel en la protección de los derechos humanos. Esta labor consiste sobre todo en vigilar y protestar por las violaciones de estos derechos. Además, la amenaza real de la condena de los Estados transgresores por parte de la comunidad internacional supone un golpe de realidad para quienes se empeñan en seguir voluntariamente un camino que ignora los derechos de los demás.

En mi propio trabajo durante tres décadas, he utilizado este marco para influir con éxito en la política y la práctica mundial y nacional, asesorando a organismos de la ONU y a gobiernos para que adopten un enfoque de derechos humanos en cuestiones como el desarrollo y la eliminación de la pobreza, los servicios sanitarios y la capacitación de la mujer. La Ley de los Derechos Humanos presenta realmente una visión integrada del mundo para la mejora de la condición humana. Ayudará no sólo a evocar la expresión de la buena voluntad latente que yace en el corazón de cada persona, sino también para reforzar la idea de que esta buena voluntad práctica también debe estar presente en el núcleo de los principios y políticas que motivan todas las políticas y administraciones gubernamentales. ¡Que llegue el día! §

Ayudar a establecer correctas relaciones humanas

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y a construir correctas relaciones humanas. Se creó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. Lucis Trust es una organización registrada en el Reino Unido. En Estados Unidos es una corporación educativa sin ánimo de lucro exenta de impuestos, y en Suiza está registrada como asociación sin ánimo de lucro. Buena Voluntad Mundial está reconocida por las Naciones Unidas como Organización no Gubernamental y está representada en sesiones informativas periódicas en la sede de la ONU. Lucis Trust figura en la lista del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica tres veces al año. A menos que se indique lo contrario, todos los artículos han sido elaborados por el grupo de la sede de Buena Voluntad Mundial. Se pueden solicitar varios ejemplares para su distribución. El boletín también está disponible en: francés, griego, español, alemán, holandés, italiano, portugués (en línea), ruso y esloveno.

Buena Voluntad Mundial depende exclusivamente de las donaciones para continuar su labor. El boletín se distribuye gratuitamente para que tenga la mayor difusión posible, pero siempre se necesitan donativos para este servicio y éstos son muy apreciados.

Este boletín está disponible en:

www.worldgoodwill.org

Redactora: Evangelia Tsavdari

ISSN 0818-4984

Suite 54, 3 Whitehall Court, Londres
SW1A 2EF, Reino Unido

worldgoodwill.uk@londonlucistrust.org

Rue du Stand 40
1204 Ginebra, SUIZA
geneva@lucistrust.org

866 United Nations Plaza, Suite 482
Nueva York, NY 10017, EE UU
worldgoodwill.us@lucistrust.org

Fórum / Seminario de Buena Voluntad Mundial

Ginebra—Londres—Nueva York

11 November 2023

Una oportunidad de reunirnos para celebrar la buena voluntad en acción y reforzar el concepto de buena voluntad práctica tal y como la exhiben los servidores de todo el mundo.

La Gran Invocación

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo* retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres—
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

*Muchas religiones creen en un Maestro Mundial que vendrá en el futuro (de ahí lo de "Venidero"), conociéndolo bajo nombres como el Señor Maitreya, el Imam Mahdi, el avatar Kalki, etc. Estos términos se utilizan a veces en las versiones de la Gran Invocación para personas de religiones específicas.

Versión Adaptada

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes humanas;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones humanos;
Que Aquél que viene* retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

